

TIEMPO DE CUARESMA
MARTES DE LA SEMANA III
PROPIO DEL TIEMPO. SALTARIO III

10 DE MARZO

LAUDES

(Oración de la mañana)

MISA EN VIVO

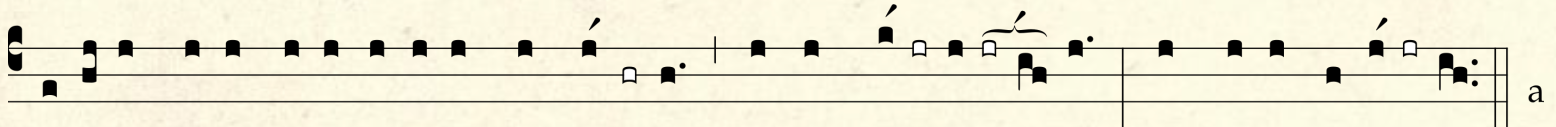


INVITATORIO

V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

Tercer tono



Térti-us Tonus sic incí-pi-tur, sic flécti-tur, † et sic me-di-á-tur, * atque sic fi-ní-tur.

Ant. A Cristo, el Señor, que por nosotros fue tentado y por nosotros murió, / venid, adorémosle.

Salmo 94 – INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

Venid, aclamemos al Señor,
demos vítores a la Roca **que** nos **salva**;
entremos a su presencia dándole gracias,
aclamándolo con **cantos**.

Porque el Señor es un Dios grande,
soberano de todos los dioses: †
tiene en su mano las simas de la tierra,
son suyas las cumbres **de** los **montes**;
suyo es el mar, porque él lo hizo,
la tierra firme que modelaron sus **manos**.

Venid, postrémonos por tierra,
bendiciendo al Señor, creador **nuestro**.
Porque él es nuestro Dios,
y nosotros su pueblo,
el rebaño **que** él guía.

Ojalá escuchéis hoy su voz: †
«No endurezcáis el corazón como en Meribá,
como el día de Masá en **el desierto**;
cuando vuestros padres me pusieron a prueba
y dudaron de mí, aunque habían visto mis **obras**.

Durante cuarenta años
aquella generación me repugnó, y dije: †
"Es un pueblo de corazón extraviado,
que no reconoce **mi camino**;
por eso he jurado en mi cólera
que no entrarán en **mi descanso**."»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu **Santo**.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. **Amén**.

Ant. A **Cristo**, el Señor, que por nosotros fue tentado y por **nosotros**
murió, / venid, **adorémosle**.

Himno: EDIFICASTE UNA TORRE

Edificaste una torre
para tu huerta florida;
un lagar para tu vino
y, para el vino, una viña.

Y la viña no dio uvas,
ni el lagar buena bebida:
sólo racimos amargos
y zumos de amarga tinta.

Edificaste una torre,
Señor, para tu guarida;
un huerto de dulces frutos,
una noria de aguas limpias,
un blanco silencio de horas
y un verde beso de brisas.

Y esta casa que es tu torre,
este mi cuerpo de arcilla,
esta sangre que es tu sangre
y esta herida que es tu herida
te dieron frutos amargos,
amargas uvas y espinas.

¡Rompe, Señor, tu silencio,
rompe tu silencio y grita!
Que mi lagar enrojezca
cuando tu planta lo pise,
y que tu mesa se endulce
con el vino de tu viña. Amén.

SALMODIA

Ant 1. Señor, has sido bueno **con** tu tierra,/ has perdonado la culpa de tu **pueblo**.

Salmo 84 - NUESTRA SALVACIÓN ESTA CERCA

Señor, has sido bueno **con** tu tierra,
has restaurado la suerte de Ja**cob**,

has perdonado la culpa **de** tu pueblo,
has sepultado todos sus pecados,

has reprim**ido** tu cólera,
has frenado el incendio de tu ira.

Restáuranos, Dios salvad**or** nuestro;
cesa en tu rencor contra nos**otros**.

¿Vas a estar siempre enojado,
o a prolongar tu ira de edad en edad?

¿No vas a devolvernos la vida,
para que tu pueblo se alegre contigo?

Muéstranos, Señor, tu misericordia
y danos tu salvación.

Voy a escuchar lo que dice el Señor:
«Dios anuncia La Paz

a su pueblo y a sus amigos
y a los que se convierten de corazón.»

La salvación está ya cerca de sus fieles,
y la gloria habitará en nuestra tierra;

la misericordia y la fidelidad se encuentran,
la justicia y la paz se besan;

la fidelidad brota de la tierra,
y la justicia mira desde el cielo;

el Señor dará la luvia,
y nuestra tierra dará su **fruto**.

La justicia marchará **ante** él,
la salvación seguirá sus **pasos**.

Gloria al **P**adre, y al **H**ijo,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 1. Señor, has sido bueno con tu tierra,/ has perdonado la culpa
de tu **pueblo**.

Ant 2. Mi alma te ansía de noche, Señor;/ mi espíritu madruga por
ti.

Cántico: HIMNO DESPUÉS DE LA VICTORIA SOBRE EL
ENEMIGO Is 26, 1-4. 7-9. 12

Tenemos una ciudad fuerte,
ha puesto para salvarla murallas y baluartes:

Abrid las puertas para que entre un pueblo justo,
que observa la lealtad;

su ánimo está firme y mantiene la paz,
porque confía en ti.

Confiad siempre en el Señor,
porque el Señor es la Roca perpetua:

La senda del justo/ es recta.

Tú allanas el sendero del justo; †
en la senda de tus juicios, Señor, te esperramos,
ansiando tu nombre y tu recuerdo.

Mi alma te ansía de noche,
mi espíritu en mi interior madruga por ti,

porque tus juicios son luz de la tierra,
y aprenden justicia los habitantes del orbe.

Señor, tú nos darás la paz, [†]
porque todas nuestras empresas
nos las realizas tú.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 2. Mi alma te ansía de noche, Señor;/ mi espíritu madruga por ti.

Ant 3. Ilumina, Señor,/ tu rostro sobre nosotros.

Salmo 66 - QUE TODOS LOS PUEBLOS ALABEN AL SEÑOR.

El Señor tenga piedad y **nos** bendiga,
ilumine su rostro sobre **nos**otros;

conozca la tierra **tus** caminos,
todos los pueblos tu salva**ción**.

¡Oh Dios!, que te **al**aben los **pue**blos,
que todos los pueblos te **al**aben.

Que canten de alegría **las** naciones,
porque riges el mundo con just**icia**,

riges los **pue**blos con **rectitud**
y gobiernas las naciones de la **tierra**.

¡Oh Dios!, que te **al**aben los **pue**blos,
que todos los pueblos te **al**aben.

La tierra ha **da**do su **fru**to,
nos bendice el Señor, nuestro **Dios**.

Que Dios nos bendiga; **que** le **teman**
hasta los confines del **orbe**.

Gloria al **P**a**d**re, y al **H**i**j**o,
y al Espíritu **S**a**n**to.

Como era en el principio, **a**h**o**ra y **s**i**e**m**p**re,
por los siglos de los siglos. **A**m**e**n.

Ant 3. **I**l**u****m**i**n**a, **S**e**ñ**or,/ tu rostro sob**r**e **n****o****s****o****t****r****o**s.

LECTURA BREVE Jl 2, 12-13

Convertíos a mí de todo corazón con ayuno, con llanto, con luto.
Rasgad vuestros corazones y no vuestras vestiduras, y convertíos al
Señor, vuestro Dios, porque es compasivo y misericordioso, lento a
la cólera y rico en piedad; y se arrepiente de las amenazas.

RESPONSORIO BREVE

V. Él me libraré de la red del cazador.

R. Él me libraré de la red del cazador.

V. Me cubrirá con su plumaje.

R. Él me libraré de la red del cazador.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

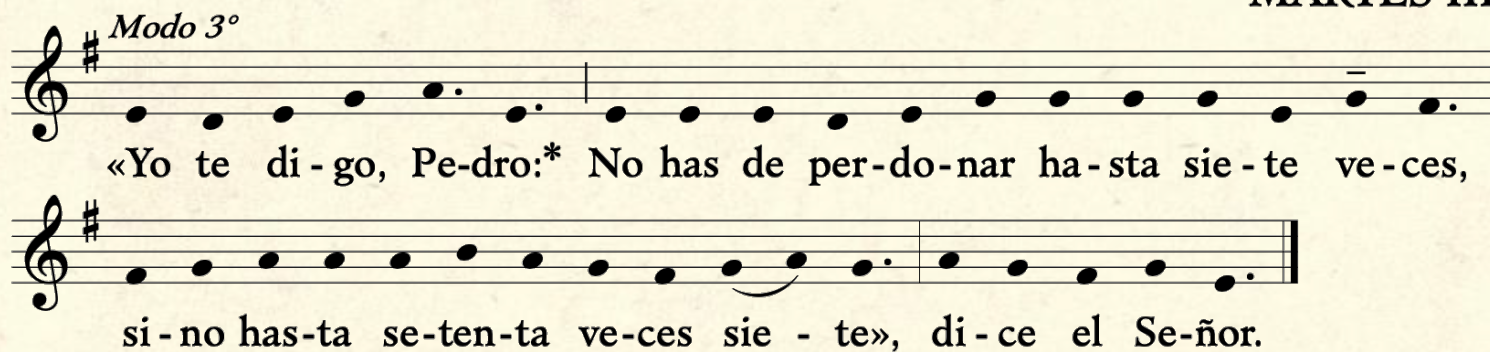
R. Él me libraré de la red del cazador.

CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. «Yo te digo, Pedro: No has de perdonar hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete», dice el Señor.

MARTES III

Modo 3°



«Yo te di - go, Pe-dro:* No has de per-do-nar ha-sta sie - te ve - ces,

si - no has-ta se-ten-ta ve-ces sie - te», di - ce el Se-ñor.

Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1, 68-79

Benduito sea el Señor, **Dios** de Israel,
porque ha visitado y redimido a su **pueblo**.

suscitándonos una **fuerza** de salvación
en la casa de David, su **siervo**,

según lo había predicho **desde** antiguo
por boca de sus santos profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos odian;

ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres, †
recordando su **santa alian**za
y el juramento que juró a nuestro padre **Abraham**.

Para concedernos que, **libres** de temor,
arrancados de la mano de los enemigos,

le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros **días**.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo, †
porque irás delante del Señor
a preparar sus caminos,

anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,
nos visitará el sol que nace de lo **alto**,

para iluminar a los que viven en tiniebla
y en sombra de **muerte**,

para guiar nuestros pasos
por el camino de la paz.

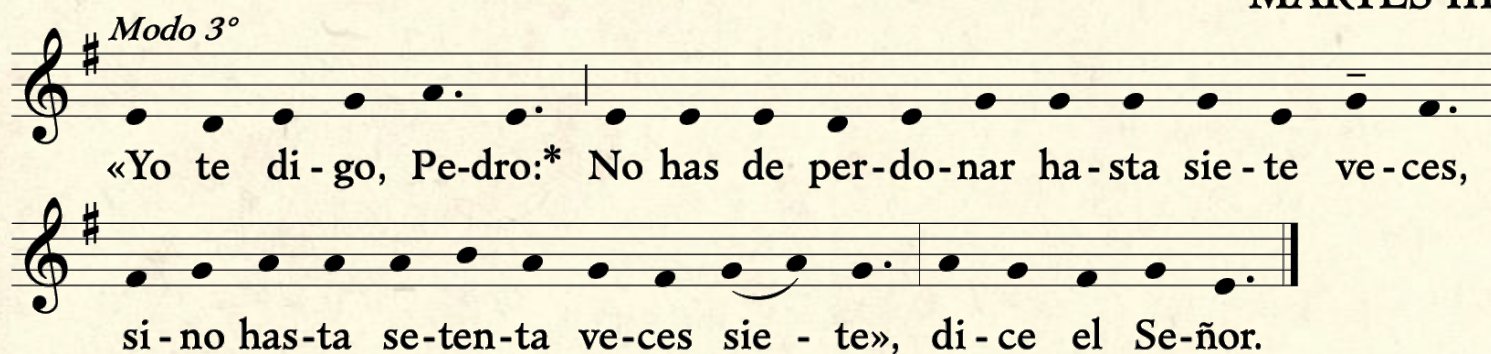
Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. «Yo te digo, Pedro: No has de perdonar hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete», dice el Señor.

MARTES III

Modo 3°



«Yo te di - go, Pe-dro:* No has de per-do-nar ha-sta sie-te ve-ces,
si-no has-ta se-ten-ta ve-ces sie-te», di-ce el Se-ñor.

PRECES

Bendigamos a Cristo, pan vivo bajado del cielo, y digámosle:

Cristo, pan de las almas y salvación de los hombres, fortalece nuestra debilidad.

Señor, sacia nuestra hambre en el banquete de tu eucaristía
y danos participar plenamente de los bienes de tu sacrificio pascual.

Cristo, pan de las almas y salvación de los hombres, fortalece nuestra debilidad.

Concédenos, Maestro bueno, escuchar tu palabra con corazón noble y haz que perseveremos hasta dar fruto.

Cristo, pan de las almas y salvación de los hombres, fortalece nuestra debilidad.

Que con nuestro trabajo, Señor, cooperemos contigo para mejorar el mundo,
para que así, por la acción de tu Iglesia, reine en él la paz.

Cristo, pan de las almas y salvación de los hombres, fortalece nuestra debilidad.

Reconocemos, Señor, que hemos pecado;
perdona nuestras faltas por tu gran misericordia.

Cristo, pan de las almas y salvación de los hombres, fortalece nuestra debilidad.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Unidos fraternalmente, acudamos ahora al Padre de todos:

Padre nuestro...

ORACION

Tu gracia, Señor, nos socorra siempre, nos haga vivir entregados a tu servicio y nos sirva de ayuda constante. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.